

# Paul Krugman, un premio Nobel a la medida de Obama

por Jorge Saborido\*

En un intento más por mantener el equilibrio entre corrientes económicas enfrentadas, la Academia Sueca otorgó el premio Nobel en 2008 a Paul Krugman, archiconocido profesor de la Universidad de Princeton. Aunque en los fundamentos para el otorgamiento del galardón se hacía referencia a sus innegables aportaciones a la teoría del comercio internacional, no caben dudas respecto a que se estaba premiando al denominado pensamiento económico "progresista", tributario en gran medida de las ideas del británico John Maynard Keynes. En los últimos años, Krugman se ha destacado por sus durísimas críticas a la gestión del presidente George W. Bush.

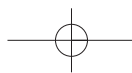
En esta brevísima aportación nos limitaremos a destacar algunos aspectos del pensamiento económico del nuevo premio Nobel, centrándonos en sus últimos escritos, elaborados como diagnóstico y respuesta frente a la profunda crisis que experimenta el capitalismo. Para ello utilizaremos como fuente sus dos últimos libros, "Después de Bush. El fin de los 'neocons' y la hora de los demócratas"<sup>1</sup>, y "El retorno de la economía de la depresión y la crisis actual"<sup>2</sup>, y los artículos, publicados en el New York Times, con frecuencia traducidos por el diario español "El País" y por "La Nación" de Buenos Aires.

1. La visión de Krugman de las cuestiones económicas parte del reconocimiento del capitalismo como marco ineludible para el funcionamiento de la sociedad<sup>3</sup>. En ningún momento discute las relaciones de producción dominantes, pero tampoco suscribe la idea de que el mercado constituya el eje fundamental sobre el que se articulan las rela-

ciones en la vida económica. Si bien manifiesta un amplio respeto por los postulados formulados por Adam Smith, también afirma que no quedan dudas respecto a que "a veces los mercados no funcionan". Asimismo, una de sus ideas principales, directamente enfrentada con las concepciones liberales, es que la cuestión de la redistribución del ingreso no es una consecuencia del crecimiento económico sino que es el resultado de "acciones políticas específicas", esto es, de la intervención del Estado.

En "Después de Bush...", desarrolla largamente lo que considera su modelo de funcionamiento de la economía: los Estados Unidos desde la puesta en marcha del New Deal en 1933 hasta comienzos de los años setenta del siglo pasado. El punto central sobre el que enfatiza es que como consecuencia de la intervención del Estado y del accionar de un sindicalismo fuerte apoyado por la gestión gubernamental, se conformó una sociedad en la que se amortiguaron las enormes diferencias sociales existentes en los Estados Unidos antes de la crisis que se desencadenó en 1929. Ese período, denominado con mucho de exageración "La Era de la Igualdad", estuvo caracterizado por la conformación de una sólida clase media y la mejora de la situación económica de las clases trabajadoras.

2. Sin embargo, afirma que en esos años, más precisamente durante la década de 1960, se fue forjando un movimiento conservador que, aprovechando el temor generado en parte de la sociedad norteamericana por los movimientos sociales surgidos durante esos años -los hippies, la oposición a la gue-



rra de Vietnam-, instrumentó durísimas críticas al Estado de Bienestar, reivindicando las virtudes del fundamentalismo de mercado. El extenso artículo dedicado a otro premio Nobel, el monetarista Milton Friedman, constituye una elaborada crítica al pensamiento neoliberal que fue ganando adeptos en la sociedad norteamericana<sup>4</sup>.

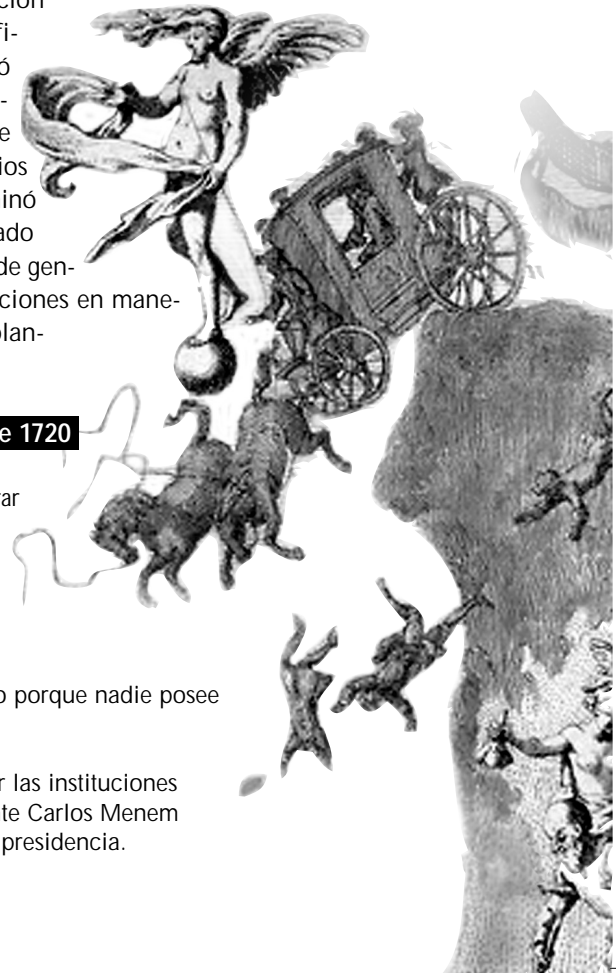
3. Las consecuencias de ese auge del pensamiento conservador en lo político y neoliberal en lo económico, tuvieron su primera manifestación con la elección de Ronald Reagan como presidente de la nación en 1981, pero sobre todo inauguraron un período de notoria rectificación de las tendencias "igualitarias" que se habían desplegado en las décadas anteriores: las diferencias sociales se ampliaron de manera significativa en las últimas tres décadas, al tiempo que se producía el desmantelamiento de buena parte de las instituciones estatales dedicadas a la ayuda social.

4. El triunfo del fundamentalismo de mercado en los Estados Unidos tuvo fuertes repercusiones sobre el resto del mundo. Los años 90 del siglo pasado fueron testigos del impacto producido en el terreno productivo por las innovaciones asociadas a las tecnologías de la información. Esta revolución, que constituyó la base del fenómeno que se ha dado en llamar "globalización", fue acompañada del triunfo intelectual del pensamiento ultraliberal, impulsando con fuerza las ideas de apertura económica, desregulación, privatizaciones y reducciones fiscales<sup>5</sup>. El crecimiento que se verificó en esos años fue acompañado del surgimiento de espectaculares "burbujas" especulativas, la primera de las cuales se desarrolló en la segunda mitad

de la década de 1990 y estuvo vinculada al ámbito bursátil en general y a las empresas tecnológicas relacionadas con la información (las denominadas "puntocom") en particular. La segunda, que irrumpió en 2002, se basó en el tema inmobiliario y dio lugar a un enorme crecimiento de los precios de las viviendas en los Estados Unidos pero también en la mayor parte de los países desarrollados. El escenario monetario en el que estallaron estas burbujas estuvo caracterizado por la persistencia de bajas tasas de interés, que permitieron el ingreso de gran cantidad de participantes en las operaciones bursátiles e inmobiliarias (sobre todo en estas últimas). En particular, las manipulaciones vinculadas con la concesión de hipotecas por parte del sistema financiero no bancario (lo que Krugman denomina "sistema bancario en la sombra"), liberado de las sujeciones que limitan el accionar de la banca convencional, condujeron a una situación de vulnerabilidad financiera que empezó a manifestarse cuando la impresionante subida de los precios de las viviendas terminó por "sacar" del mercado a una gran cantidad de gente que en esas condiciones en manera alguna podían plan-

#### **El crack financiero de 1720** (fragmento)

La codicia intenta superar cualquier fortuna



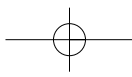
1. Barcelona, 2008.

2. Barcelona, 2009.

3. "El capitalismo es seguro no sólo por sus éxitos -sin duda muy reales- sino porque nadie posee una alternativa plausible" (*El retorno...*, p. 18).

4. "¿Quién era Milton Friedman?" *El País*, 19/10/2008.

5. El denominado "Consenso de Washington" fue la receta recomendada por las instituciones financieras para los países de América Latina, y fue el gobierno del presidente Carlos Menem quien la aplicó de manera más consecuente, sobre todo durante su primera presidencia.



tearse la compra de una casa. Sucedió entonces que la caída de los precios descapitalizó a los compradores, pero además generó una situación insostenible para las instituciones que operaban con esas hipotecas (de "alto riesgo"), las que tenían como respaldo propiedades que valían menos de lo que se habían pagado. Una crisis de proporciones se desató sobre el sistema financiero, que se expandió desde los Estados Unidos hacia buena parte del mundo, y frente a la cual resultaron insuficientes los planes de salvataje y las reducciones de las tasas de interés implementadas por la Reserva Federal.

5. La crisis financiera se ha extendido a la economía real a través de varias vías: por un lado, la crisis inmobiliaria afecta a la construcción, con un impacto directo sobre los niveles de desempleo. A su vez, el aumento de la desocupación provoca una reducción en el consumo, lo que contribuye al deterioro de la actividad. Finalmente, Krugman destaca el tema de la incapacidad demostrada por la política económica para enfrentar el problema: la reducción de las tasas de interés, que en otros momentos resultaba un instrumento adecuado para relanzar la actividad, ahora no ha producido ningún resultado positivo.

6. Al producirse el triunfo electoral de Barack Obama, lo que implicaba la posibilidad de producir cambios de importancia en la política de los Estados Unidos, Krugman comienza a publicar una serie de recomendaciones destinadas a las nuevas autoridades, cuyo eje es el papel que se le concede al Estado. En este aspecto, su prédica constituye una de las manifestaciones importantes del retorno de las ideas keynesianas, luego de más de dos décadas en las que el dominio del "pensamiento único" de carácter neoliberal desplazó casi totalmente del ámbito de la discusión pública a quienes llamaban la atención sobre los problemas que podía ge-

nerar la preeminencia absoluta del mercado. 7. Las medidas propuestas no son nuevas pero parecen originales en un escenario dominado hasta hace pocos meses por la aversión a toda injerencia estatal: a) un cuantioso aumento del gasto público destinado a incrementar las prestaciones sociales, sin temor al déficit; b) un plan de inversión pública que enfrente el problema de la desocupación; c) la concesión de estímulos fiscales para reactivar la producción; d) la posibilidad de nacionalización (temporaria) de bancos e instituciones financieras en problemas, en lugar de inyectar dinero público que en muchos casos sirve para sostener una situación en la que, usando sus palabras, "los bancos se llevan la parte buena y los contribuyentes soportan los riesgos".

Barack Obama asumió la presidencia de los Estados Unidos enfrentando una crisis económica cuyas consecuencias son imprevisibles: lo único que parece claro es que sólo un puñado de dogmáticos puede seguir reivindicando las virtudes de los mercados desregulados. Frente a esa nueva y preocupante realidad, Paul Krugman aporta una serie de ideas que apuntan a la superación de los problemas por la vía del retorno a lo que en su momento otro premio Nobel, Paul Samuelson, denominó "economía mixta". La coincidencia entre las primeras decisiones económicas del nuevo presidente y las propuestas de Krugman, puntualizadas por éste<sup>6</sup>, parecen inaugurar un período en el que, sin discutirse las bases del capitalismo, se exploren alternativas que nos aparten de las "verdades reveladas" que portaban los teóricos del neoliberalismo, responsables ideológicos fundamentales del escenario económico surgido en las últimas décadas.

\* *Profesor de Historia Social General en la Carrera de Ciencias de la Comunicación*

6. Por ejemplo, en "Clima de cambio", *El País*, 1/3/2009.

